

Últimas palabras del arzobispo Thomas Beckett frente a sus asesinos

“El hombre correcto, al igual que un león atrevido, no debería tener miedo. Yo estoy aquí. No he traicionado al rey. Yo soy un cura, un cristiano salvado por la sangre de Cristo, dispuesto a sufrir con mi sangre. Es siempre el mismo el signo de la Iglesia; el signo de la sangre... por mi Señor estoy dispuesto a morir, para que su Iglesia pueda vivir libre, en paz... haced conmigo lo que queráis, so pena de vuestra infamia y vergüenza”. Así el poeta y dramaturgo Thomas Stearns Eliot (1888-1965) hace hablar al arzobispo de Canterbury en *Asesinato en la catedral*, tragedia inspirada en los acontecimientos de 1170.